

Capítulo XVII

Cómo Gargantúa pagó su bienvenida a los parisinos y cómo robó las enormes campanas de Notre Dame

1 Algunos días después, cuando ya hubieron descansado, visitó la villa y fue visto por todos con gran
2 admiración pues el pueblo de París es tan necio, tan bobo, tan naturalmente inepto, que un titiritero,
3 un santero, una mula con campanillas, una vieja astrosa en medio de una calle reunirán más gente
4 que reuniría un buen predicador evangélico. Y tan moleestamente le persiguieron que se vio obligado
5 a refugiarse en las torres de la iglesia de Notre Dame. En aquel lugar estaba, cuando al ver tanta
6 gente a su alrededor, dijo con toda claridad:

7 –Creo que estos bribones vienen a que yo les pague aquí mi bienvenida y mi *proficiat*¹. Es de
8 razón. Les voy a dar el vino; pero sólo será *par rys*².

9 Y sonriendo destacó su bragueta, sacó al aire su méntula³ y los meó tan copiosamente que ahogó
10 a doscientos sesenta mil cuatrocientos dieciocho, sin contar en esta cifra las mujeres ni los niños.

11 Un buen número de ellos se evadió de la «riada» gracias a la ligereza de sus piernas, y cuando se
12 vieron en lo más alto de la universidad, sudando, tosiendo, gargajeando y sin aliento, comenzaron a
13 renegar y a jurar las plagas de Dios, unos encolerizados y otros *par rys*:

14 –¡Carymarí! ¡Carymará! ¡Nos ha fastidiado! ¿Queréis ver el mar, compañeros? ¡Vaya un oleaje!
15 Das dich gott leyden send. ¡Cómo sube la marea! ¡Por el vientre de san Quenet, que es vientre ale-
16 gre! ¡Por san Fiaco de Brie y san Treiñan! ¡Voto a san Thibald! Oremos a Dios, que siempre es
17 bueno rogar a Dios. ¡El diablo me lleve! ¡Carymarí, carymará! ¡Por la santa Morcilla! ¡Por san Go-
18 depín, que fue martirizado con patatas cocidas! ¡Por la salvación de Foutín el apóstol! ¡Nedie ma-
19 dia, por mi santa amiga, que nos ha bañado *par rys*!

20 Desde entonces la villa se llamó París; antes se había llamado Lutecia⁴, como dice Estrabón, li-
21 bro IV, es decir, en griego «Blancura»⁵, por la blancura de los muslos de las mujeres en dicho lugar.
22 Después de esta nueva imposición de nombre, siguió jurando cada uno de los asistentes por los san-
23 tos de su parroquia. Los parisenses, que se componen de gentes de todos los países, y están hechos
24 de piezas de todas las procedencias, son por naturaleza buenos jugadores, buenos juristas y un poco
25 despreocupados. De donde deduce, Joanninos de Barranco, libro *de Copiositate reverentiarum*, que
26 se llama «Parhesienses» en griego, puesto que esta palabra quiere decir fieros para hablar.

27 Después se fijó en las enormes campanas que había en las torres y las hizo sonar muy armonio-
28 samente, con lo que se le ocurrió que estarían muy bien de campanillas en el cuello de su borrica,
29 pues trataba de devolvérsela a su padre cargada de quesos de Brie⁶ y de arenques frescos. Resuel-
30 tamente se las llevó a su alojamiento; de allí se las quiso llevar furtivamente un demandadero jamo-
31 nero de San Antonio para hacer con ellas su cochina cuestación⁷, y tocándolas desde lejos conseguir
32 que temblaran los lomos en el secadero, pero por pudor las dejó, no porque estuvieran calientes,

¹ *Proficiat*, palabra latina (del verbo PROFICIO, compuesto de FACIO) que se suele traducir por «enhorabuenam felicitación».

² *Par rys*, expresión de francés antiguo que significa «de broma» Observa que muy pronto el autor va a hacer un juego de palabras entre esta expresión y el nombre de la ciudad de París.

³ *Méntula*, como vas a ver no es necesario traducir esta palabra al español. Era la forma vulgar, en latín, de referirse al pene.

⁴ Efectivamente, Lutecia (LVTETIA en latín) era el antiguo nombre de París.

⁵ Una de las teorías sobre el origen de esta palabra indica que procede de Λευκοτεκία, que efectivamente contiene la raíz Λευκός, que significa ‘blanco’; otras hipótesis apuntan que podía venir de la raíz celta *luco-t- (‘ratón’) o de la palabra, también celta, «luto» (‘ciénaga’, ‘lodo), que aluden a su origen en un islote en medio del río Sena (la actual Île de la Cité).

⁶ Brie es una región geográfica francesa situada en la parte este de la región de Isla de Francia, entre los valles del río Marne al norte y del río Sena al sur. Cubre una superficie aproximada de 5000 km² y se extiende hasta el suroeste de la antigua provincia de Champaña. Es famosa por el tipo de queso que se produce en ella.

⁷ El demandadero era el oficial de una cofradía que subastaba cada año un cerdo en la fiesta de San Antonio para obtener dinero para su cofradía.

33 sino porque eran un poco pesadas. No era el demandadero de Bourg, que es muy amigo mío.

34 Toda la villa se alzó de sedición; ya sabéis que a esto los parisienses son tan propensos que las
35 naciones extranjeras se asombran de la paciencia de los reyes franceses, quienes por compasión no
36 refrenan ni castigan, con lo que los motines se reproducen todos los días. ¡Si yo supiera en qué ofi-
37 cina se forjan estos cismas y algaradas, ya pondría en evidencia a las cofradías de mi parroquia!

38 El lugar en donde se reunió el pueblo impaciente y furioso fue Nesle, pues por entonces –hoy ya
39 no– estaba allí el oráculo de Lutecia. Allí se propuso la cuestión y se discutió el pro y el contra de
40 las campanas transportadas.

41 Después, como digo, de haber argüido bien sobre *pro et contra*, se concluyó en *Baralipton*⁸ que
42 fueran enviados los más viejos y suficientes doctores de la facultad a Gargantúa para representarle
43 los horribles inconvenientes de la pérdida de aquellas campanas. No obstante las protestas de algu-
44 nos de la universidad, a juicio de quienes el encargo era más para un orador que para un sofista, fue
45 elegido para este negocio nuestro maestro Janotus de Bragmardo.

⁸ *Baralipton*, una de las palabras mnemotécnicas con que se estudiaba la lógica aristotélica. Designa un silogismo cuyas preposiciones mayor y menor son afirmativas, y en general tiene conclusión afirmativa.